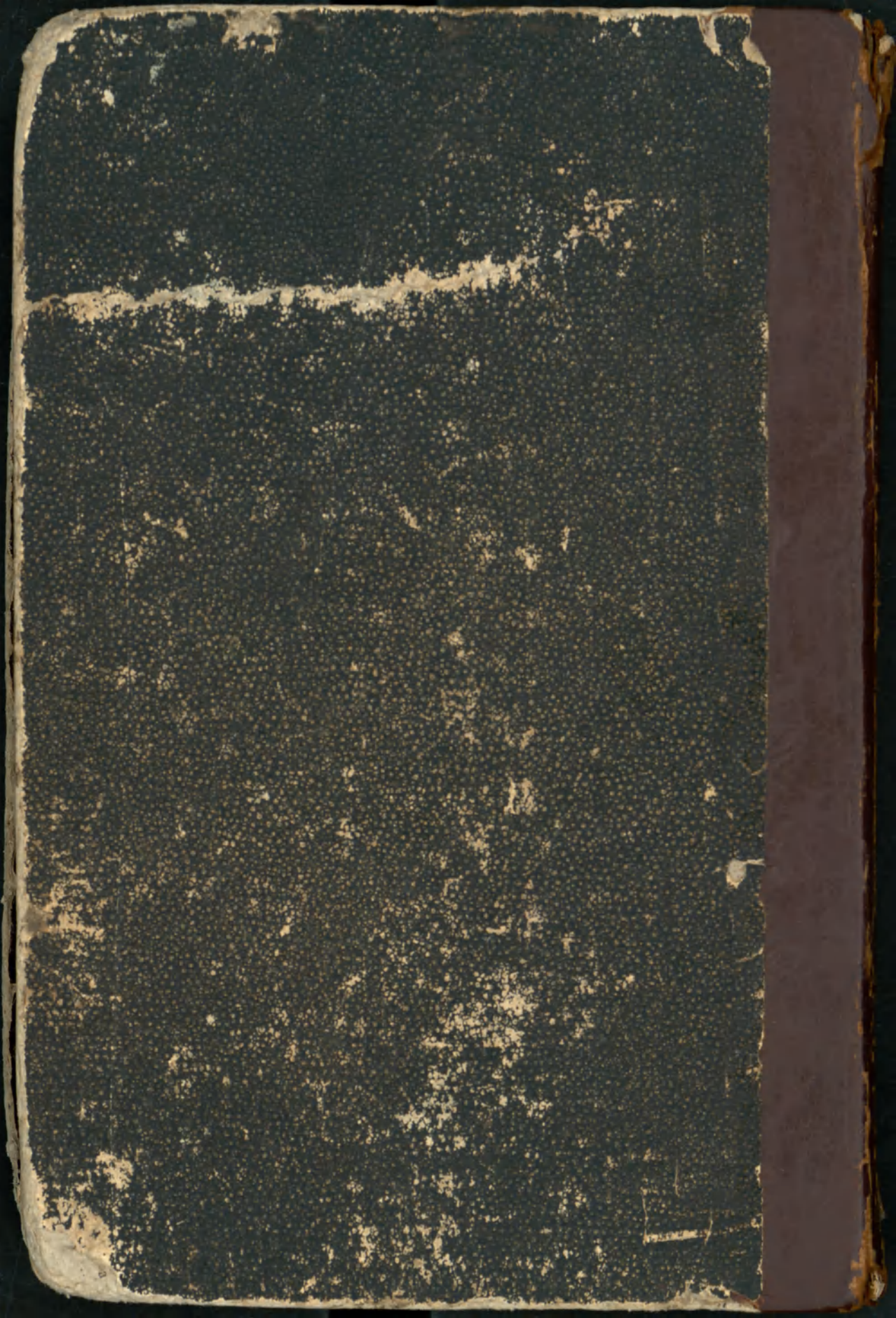
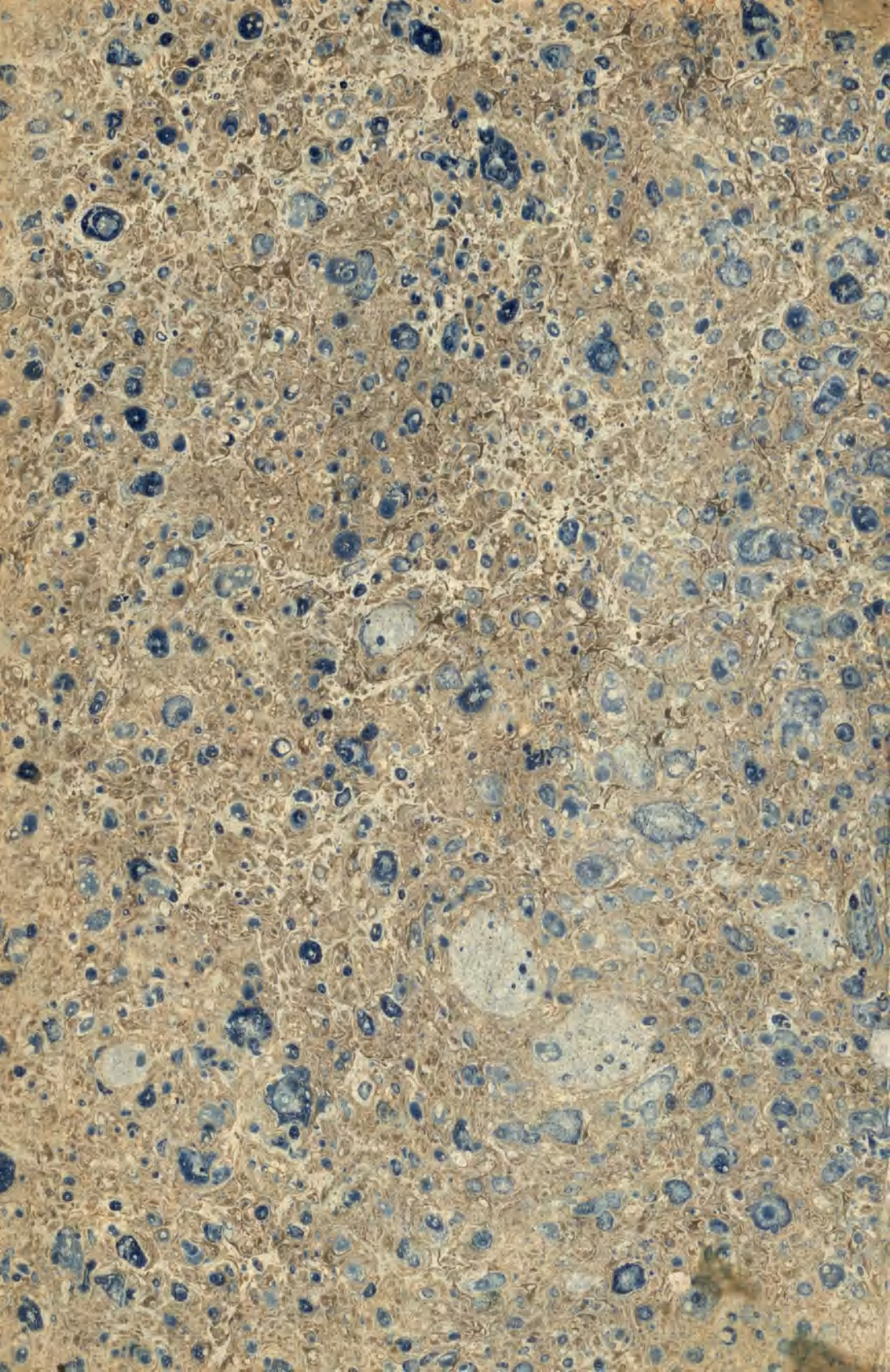


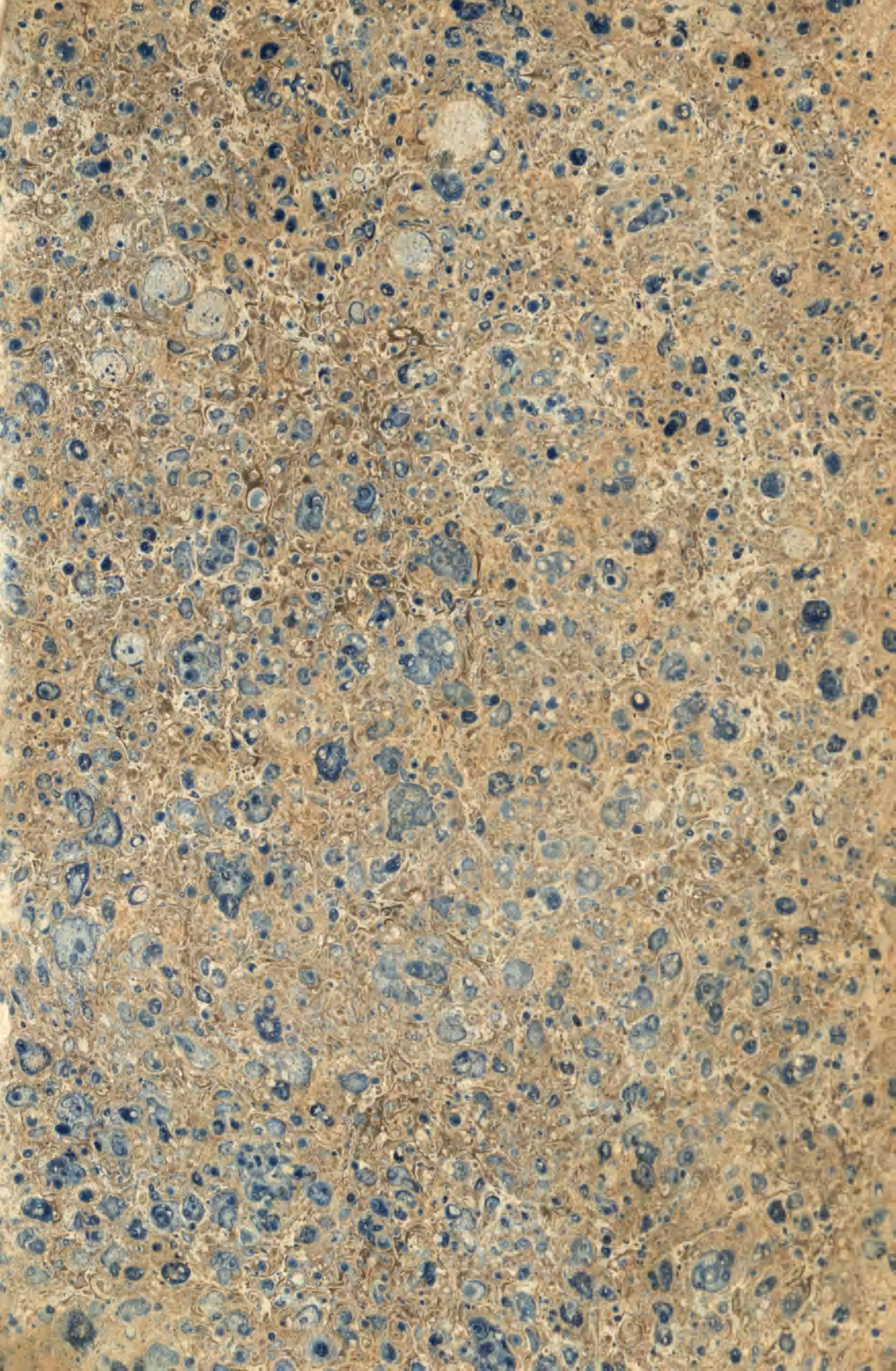
EL

ANDAN

28







Martin Villena
374'40 E

EL FANDANGO.



¡30 REALES AL AÑO!!!

INTRODUCCION.



n España como en todas las naciones, hay muchas cosas malas y muchas cosas buenas. No diré cuáles son las malas, porque estas por sabidas se callan; y concretándome á las buenas, no podré [menos] de hacer especial y honorífica mención de dos, á saber, los toros y el fandango. Ambas han escitado la curiosidad de muchos estrangeros y la admiracion de algunos; pero tambien han servido para que los enemigos de nuestras glorias nos hinquen el diente, considerándonos muy atrasados en la carrera de la civilizacion por el solo

delito de lidiar toros y bailar el fandango. Sin embargo, los españoles, que á semejantes dicharachos hacemos siempre la vista gorda y salga el sol por Antequera, continuamos incorregibles en este punto, y lo mas particular de todo es que no damos señales de corregirnos.

Respecto de los toros hay opiniones entre nosotros mismos. No dudamos que semejantes funciones unen algo de feroz á lo que puedan tener de agradable; pero en lo que todos estamos perfectamente de acuerdo, y apelo al juicio de todos los españoles, hombres y mugeres, viejos y muchachos; en lo que todos convenimos unánimemente, es en la gracia, en la sal, en el encanto del fandango.

No sabemos el origen de este divino baile, ni el nombre de su inventor; cada cual hace sus investigaciones caprichosas, buscando por la analogía de las palabras unas noticias tan remotas que se pierden en la noche de los tiempos. Si me es licito dar mi voto, recorriendo como los demas el campo de las analogias, diré que en mi concepto el fandango debió ser el primero de los bailes; el primero que debió bailar en el mundo fué San Pascual Bailon; ergo San Pascual Bailon fué el inventor del fandango.

Lo que no tiene duda es que el fandango cuenta muchos años de antigüedad y que sus trabajillos le ha costado llegar hasta nosotros; porque ha tenido enemigos muy formidables que le han perseguido de muerte, ni mas ni menos que si fuera un anarquista. Esto prueba que las proscripciones no son una invencion de nuestros dias.

A ustedes les parecerá cuento lo que voy á decir, pero la tradicion lo ha hecho llegar hasta mí, y yo creo las cuatro quintas partes de lo que nos cuenta la tradicion, por aquello de que cuando el rio suena agua lleva. Es el caso, que hubo un papa enemigo implacable de los toros, como si los toros hubieran nunca ofendido á la curia romana en lo mas minimo. Es cierto que los toros jamás han comprado bulas; pero tambien es cierto que no las han necesitado, porque no acostumbran á comer de carne. Pero sea cualquiera la causa, hubo un pontífice que se pronunció contra los toros de España, escomulgando á los que toreasen, á los que vieran torear, y aun á los que no delatasen á los aficionados á los toros. Su Santidad, en fin, quiso acabar con ellos; se conoce que en aquel tiempo ofrecia el pensamiento poca dificultad, porque en el dia en que tanto abunda el ganado de cuatro orejas, el esterminio de los toros seria tan imposible como el de la raza humana.

Los toros fueron prohibidos, de lo cual se alegraron mucho

los pacientes porque maldito el favor que reciben con salir á la plaza, aunque lo sintieron los españoles que no sabian pasarse sin una diversion tan grata para ellos; pero sucedió lo que siempre, mucho de habladurías, de quejarse de la tiranía del papa, de jurar que serían libres, y no obstante el papa se salió con la suya, porque todo el mundo se aguantó por entonces. Envalentonado el pontífice con este primer triunfo, quiso llevar las reformas al estremo; ordenó tambien la suspension del fandango, bajo las mas terribles escomuniones. Hasta aquí no mas llegó el sufrimiento de los españoles; todo lo hubieran sufrido con paciencia, pero eso de renunciar al fandango, lo llevaron muy cuesta arriba, y digeron que nones. El rey, que era tambien español, y español bueno, entre paréntesis, puso el grito en el cielo, y mandó en seguida un emisario al pontífice, diciendo que el fandango era un baile muy sencillo y nada tenia de inmoral, como se habia querido suponer; que la prohibicion del fandango habia sido mirada en España como el ataque mas brusco y mas directo á la independencia nacional; que habia tantos soldados como españoles que consentirían morir antes que ver hollado su glorioso pabellon, porque si estaban dispuestos á ayunar, cargarse de cilicios y pagar bulas por conseguir la salvacion eterna, no les importaba un camino la condenacion del alma si para huir de las calderas de Pedro Botero, habian de renunciar al fandango. Hay quien asegura que el rey rabió de cólera, y ya pueden ustedes figurarse si mi cuento es antiguo, pues data nada menos que desde que el rey rabió.

Estupefacto quedó el papa al saber la resistencia de los españoles á la *reforma*, y como hombre de peso que sabia calcular las consecuencias de un abuso de autoridad, contestó al rey de España, que habia prohibido el fandango en concepto de obsceno y hasta irreligioso, segun informe de personas muy respetables, si bien es cierto que ninguna de ellas sabia bailar ni lo habia visto nunca; pero supuesto que el fandango era la cosa que los españoles tenian en mas estima, queria verlo bailar, y en consejo de cardenales y arzobispos se decidiria esta cuestion la mas trascendental que habia visto en su vida.

No tuvo el rey ningun inconveniente en someterse á la prueba; seguro estaba él de que el baile nacional mereceria la aprobacion del papa y de los cardenales, y así decidió mandar á Roma media docena de parejas, eligiendo las mugeres mas bien formadas y graciosas que pudo hallar en el suelo de Andalucía.

Llegaron á Roma los bailarines, y lo que sucedió con ellos será objeto de mi segundo artículo.—JUAN MARTINEZ VILLEGAS.

VARIACIONES.

CONTRA LA SERIEDAD.

FÁBULA.

Cierto cordero infeliz,
para aliviar sus pesares,
pidió un consejo al mas serio
de todos los animales.

Creyó que el burro era un sabio
al mirar su aspecto grave,
y confióle sus penas
buscando alivio á sus males.

Oyó el burro la consulta
con gravedad inmutable,
y soltando un par de ceces
dió con el cordero al traste.

El que busca inteligencia
en la seriedad, no sabe
que los que jamás se rien
despiden ceces á pares.

WENCESLAO AYUALS DE IZCO.



Agradecido el famoso Listz á las demostraciones de aprecio que le ha dispensado esta córte, se propone recorrer las primeras capitales de España, por ver si ademas de la cruz de Carlos III y del consabido alfilercillo de brillantes, reúne una buena cantidad de dobloncejos con que poderlo pasar en *estrangia* algo mejor que algunos célebres artistas españoles que están acaso pereciendo de hambre en su patria. Desengañémonos, lo primero que debe aprender todo artista para prosperar, es saber DAR EN LA TECLA. La notabilidad húngara entiende este busílis á las mil maravillas. Maneja el *teclado* que es un primor.

La perla del teatro español, la encantadora Matilde Diez, esa aplicadísima actriz, cuyo talento honra á la patria que le dió el

ser, cuyos triunfos escénicos envidiarían los más célebres artistas extranjeros, ninguna muestra de aprecio sabemos que haya recibido del gobierno español. Si hubiese nacido en Hungría, en Londres ó en París, indudablemente se hubiera hecho justicia á su relevante mérito.

SEGUIDILLAS.

Porque es coja Francisca
Pedro regaña,
siendo así que él cojea
de la otra pata.

Mas si á los naipes
el abad jugar suele,
¿qué harán los frailes?

La que ama á un hombre lindo
goza en el mundo,
y si el amante es feo
tiene dos gustos.

Uno que él deja
cuando se acerca, y otro
cuando se aleja.

Si las muelas te duelen,
pobre Fernandez,
no busques un dentista
que te las saque;

Toma una suegra
y es un medio seguro
de echar las muelas.

El primer sacrificio
del que enamora
es arrancarse pelos
para la novia;

Y así los hombres
antes de que se casan
quedan pelones.

Cásate Periquillo
con una tuerta;
pues si ella te echa el ojo
se queda ciega.

Mas no con bizca,
que es muger que se casa
con malas miras.

Negros son los conejos
del monte oscuro;
no porque yo lo he visto
pero presumo.

Y á la estribilla
el que escupe moreno
come morcilla.

Los buenos hortelanos
no cabe duda
que entre flor y flor ponen
una lechuga.

Por eso encajo
seguidillas que alternen
con el FANDANGO.

JUAN MARTINEZ VILLERGA*

👉 EL FANDANGO solo se mandará gratis á las dacciones que anuncien todos los números que salgan.

JALEO.



*Y ar probe viejo Carcoma
le jiso bailà er fandango.*

EL VIEJO CHOCHO.

Jásia el barrio é Triana
acúe er zeño don Guindo,
troz er buyarengue lindo
de una jembra zeviyana,

Penzádoce ivertir
va el probeciyo petate
al güerto por un tomate
que ya no pué igerir.

*Pronto por tí doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán;
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...*

—
Cuando entra en el cuarto bajo
anda lizto y ce jalea,
y apenaz zale... cojea...
y no pué andar... qué trabajo!

Toma castañaz güen viejo:
güen viejo, castañaz toma:
que toítica ezta groma

te cuezta ar fin er peyejo.
*Pronto por tí doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...*

—
Cuando ce asercó á la reja
iba er viejo muy ufano,
maz picóle junto ar ano
la vibora y ya ce queja.

Er ce jué de amarez siego
y zalió jarto dempues,
cin humor y cin parnés...
mu mal le ha zalió er juego.

*Pronto por tí doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...*

Con zu jaleo y remango
 ijole Tomaza: toma...
 Y AN PROBE VIEJO CARGOMA
 LE JISO BAILÁ ER FANDANGO.

Er barberiyo Calsetaz
 le acizte... que ez er que cura
 con polvoz y siecta untura
 enfermedadz cecretaz.

Pronto por ti doblarán,
 viejo chocho,
 por biscocho
 veneniyo te darán:
 toca á muerto, zacristan;
 dan... dan... dilin... dilin... dan!...

Don Guindo á difunto guelo...
 y poztrao en un colchon,
 pie la extrema-juncion
 que de zu mal le conzuelo.

Ya er cura er canto resita!...
 le jace una erú en er pié!...
 va le ice: morto jé!...
 Dioz en er siefo te adarita.

Pronto por ti doblarán,
 viejo chocho,
 que er biscocho
 ca ha trocao en zoliman.
 Toca á muerto, zacristan:
 dan... dan... dilin... dilin... dan!...

ALFONSO GARCIA TEJERO.

GABRIOLAS.

Hasta los que hacen cabriolas se llaman en el dia artistas. Por eso nosotros nos hemos lanzado á bailar el FANDANGO. Creian los antiguos que el talento existia en la cabeza; pero los modernos le hemos puesto tambien en los piés y hemos diseminado la sabiduria por todos los miembros humanos. Hé aqui por qué los aéreos bailarines italianos y franceses nos encantan con sus lindisimos grupos.



Admitido el principio de que los que hacen cabriolas son artistas, un ganado cabrío viene á ser una sociedad de artistas, así como los bueyes representan la cofradía de los casados, segun dice *Chateaubriand* en su obra de LOS MÁRTIRES, capítulo CUERNOS, porque las cabras son las primeras notabilidades que hicieron cabriolas en el mundo. El mismo nombre de CABRIOLAS manifiesta su origen, por manera que si no hubiese habido cabras en el mundo, nos veriamos privados del magnifico espectáculo de los grandes bailes.

No parece sino que cualquiera *saltimbanqui*, con solo ser extranjero, esté autorizado para burlarse del público español. Jamás se ha verificado un baile el mismo dia del primer anuncio. Basta que le pique un sabañon á cualquiera bailarina para fastidiar al público. Con las óperas sucede otro tanto. Lucrecia Borgia estaba anunciada para el dia 7 en el teatro de la Cruz; pero habrá tenido histérico la *prima donna*, ó el *soprano* jaqueca, ó se le indigestarian al bajo cantante *i macaroni*. Si la compañía española nos jugase semejantes morisquetas... ya! ya!...

Gracias á Dios que por fin cantó Moriani.



Con qué energía espresa las sensaciones de su corazon.

Epigramas.

1.
 Vió embarazada á Teodora
 y dijole un estudiante:
 «algo corto es por delante
 ese vestido, señora;»
 Y ella, vuelta la cabeza,
 contestó con mucha sal:
 «no es por falta de percal,
 porque entró toda una pieza.»
 JOSE BERNAT BALDOVI.

2.
 «De vuestro invierno me rio,
 y á los hielos desafío.»
 Decia un salvage intruso;



y aunque el salvage era ruso,
 andaba muerto de frio.
 WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

3.
 A su esposo una marquesa
 decia, mostrando enfado:
 «es tu amigo muy pesado.»
 —«Canario! pues buena es esa!
 (dijo el marqués atufado)
 cómo sabes lo que pesa?»
 ANITA CUELLO y V....

4.
 —La solicitud que hiciste
 te despacharon, Tadeo,
 y ella te logró el empleo
 que afanoso pretendiste.
 ¡Y yo la mia he de ver
 sin despachar todavía

por mas que hago! —Es que la mia
 la presentó mi muger.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

5.
 Vivía con un inglés
 un criado muy zopenco,
 y cien turcas el mostrencado
 solia coger al mes.
 Llamó un dia su amo á Andrés
 cuando en su juicio le vió,
 y esta es la órden que le dió:
 «Si quieres emborracharte,
 dame la vispera parte
 para no embriagarme yo.
 JOSÉ DE URULLU.

6.
 —¿Por qué gruñe el cerdo, Andrés?
 —No es el cerdo: es un francés.
 WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

7.
 Don Pedro se hizo unas botas
 poco despues que nació;
 de setenta años murió,
 sin haberlas visto rotas.
 Oyólo Juana, y repuso
 con cierto ademan tacañó:
 «¿Eso qué tiene de extraño
 si en su vida se las puso?»
 JOSÉ MARIA BONILLA.



8.
 A un andaluz un manchego
 dióle un grande bofetón.
 —Vá de veraz?... ó es de chansa?
 El andaluz replicó.
 —«No es de broma, que es de veraz»
 dijole el manchego atroz.
 —Está bien; porque... de bromas
 pezaas... no gusto yo.
 JOSÉ SEGUNDO FLOREZ.

9.

Qué talento amigo Paco!...
Qué inteligencia tamaña
la de ese sabio polaco!...
diez años que está en España,
ya sabe decir: *carraco!*

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

10.

A Ramon pregunté ayer:
«¿tienes hijos?» y él me dijo:
«pregúntalo á mi muger
que lo sabe mas de fijo.»

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

À los hombres que porque tienen abultada la cabeza
presumen de filósofos.



SONETO.

Cabezotas de tal naturaleza
conozco, que blasonan de alto número,
diciendo «gran cabeza, gran cacúmen»
que no deja de ser una simpleza.

Si digo lo que siento, con franqueza,
contestaré que tienen en resúmen,
el burro mas cabeza que chirúmen,
y el buey menos discurso que cabeza.

Y no me apuren mas, ó les respondo,
si por solo amor propio dicen eso,
que hombres son de caletre muy redondo;

Pues hay en esta córte, lo confieso,
casas de gran fachada y poco fondo
y hombres de gran cabeza y poco seso.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.

LA POLKA.



¡Ay qué cosa tan bonita!!!

DESAGRAVIO.

En prueba de imparcialidad, insertamos la siguiente carta que nos ha dirigido un inglés que hace cuarenta años que está en España, según dice, y bien se deja conocer por la perfección con que escribe el idioma de Cervantes :

«*Siñor Fandanga; mucha siñor mias; jase mas que cuarenta años que estar mi in Ispania, and nunca siñor has visto mi, cosa mas peor que la prospecta d' ostédes. Piensa osté, siñor cavaliero, que jace reir mucha porque dice tonterios and chavacanerios contra les estranqueros que no son d' Ispania? Osté tiene mucha motiva por decir que los franceses estar stúpidos, que los alemanios estar otros stúpidos, and que los italianos estar otros mas que todos curtos stúpidos; pero osté, siñor cavaliero, estar bestia, cuando habla mal de l' Inglatierra.*»

«*Mi tiene suficiente amor per la patria suela, por aconsejar á osté que estoy muy incomodadas de la ligerezo tanto pesada que osté jase con las señorritas de la bella sexa de London.*»

«*Osté es mucha necesaria, señor, que ponga esta mia billete dentro de la Fandanga d' osté, porque in el contraria caso, mi andar encontrar osté, and llenar osté de trompis todas las narices que tenga osté pegadas en la sua cuerpo; porque, mi, siñor cava-*

tierno, tiene mas virgüenzo dentro de la mia cara, que osté tiene nunca in todas las suelas de todas suas zapatos. Mi non teme los dicharrachas de D. Martin Villergo, ni las bárbas peludos de Don Wals Bisco. Mi tiene bonas aldabos, señor cavaliero. Mi estar hombro de pelo in picho, é basta.»

I remain, Sir, your most humble and obedient servant.

John Bull.

La precedente carta nos ha estremecido al considerar que en Inglaterra se ventilan los lances de honor del modo siguiente :



El triunfo de un extranjero.

De un payo que hacia leña
quiso burlarse un francés!...
Mas sabe un payo en España
que en Francia Monsieur Molé.
Mon ami, dijo el franchute,
dans l'Isparnia non valer
*rien de tout per cortar lenia...
é non tiene forsa osté.*

—Que no hay fuerza? (dijo el payo)
tu cuello quisiera ver
bajo mis piernas, verjas
si lo cortaba á cercen.

—Sacristí! estar sanfaronos

vosotros!—Póngame usted
la cabeza en ese tronco,
y al momento habrá de ver
si la corto de un hachazo
y cae redonda á mis piés.

—Jil!... jil!... jil!... oh amico mio,
moá risir mucho d'osté.

—Apueste usted cualquier cosa,
y á la prueba.—*Vous perdriez,
pobro diablo!*—Sí? pues... ea!
la apuesta al canto.—Sacré!...
*moá dise que osté no corta
tut le cabeso d'un vez,*

*é cuela mó cuatro cuartos;
mas... tut le col, comprenez?
é mó gañará l'archant
si non me lo corta antier.
—Estoy conforme: al avio.*

Puso mi pobre francés
sobre un tronco la cabeza,
y el payo con rapidez
coge el hacha y... zas! de un golpe
le degüella en un amen.



Mas como al franchute imbécil
le colgaba de una piel
la cabeza, aun el bárbaro
gritó al morir... *j'ai gagné.*

Grandes ventajas nos llevan
los extranjeros, par diez,
si son sus grandes ventajas
como el triunfo del francés.

WENCESLAO AYQUEALS DE IZCO.

AGÜDEZA DE UN INGLÉS.

En una fonda de Madrid comia un inglés en compañía de varios españoles. Preguntáronle estos qué es lo que mas le gustaba de España, y como el pobrecillo habia oido hablar de nuestra afición á las funciones de toros, quiso quedar airoso y exclamó:—Oh! mi gusta mucho..... un funcion..... ¡God damn! un funcion... y desgraciadamente no se acordó de cómo se llamaban los toros. En esto reparó en el pedazo de vaca del cocido y preguntó al que tenia á su lado.—Cómo llama osté esta cosa?—Esto se llama el cocido.—Contestó el otro, y el inglés con aire de triunfo exclamó:—In Ispania gusta mi mucha mas que todas otras cosas, un bon funcion de cocidos.

Son vivos como una abispa
los ingleses cuando comen,
y en llenando bien su abdómen
son los que tienen mas chíspa.



Los alemanes tienen razón para burlarse de nosotros, porque son gente de mucha inteligencia. Uno conozco yo que vino solo para ejercitarse en nuestro idioma, y á los tres años y pocos días ya sabía contar en español hasta dos!!! pero digo mal, porque contaba hasta lo infinito en estos términos: Uno, dos, mas que dos, mas mas que dos; mas mas mas que dos, mas mas mas mas que dos, y ya tenemos hasta seis, y así iba siguiendo y ajustando cuentas que era un primor. En el día es otro Comemiel (Mangiamele).

CALENDARIO PARA EL AÑO 1845.

JUICIO DEL AÑO.

El año cuarenta y cinco empezará el día uno del mes en que gato y gata entonan preciosos dúos.

Y dando cada chillido que canta el credo de agudo, andan por esos tejados en busca del estatuto.

Tendrá el año doce meses, sin que discrepe un minuto, y por el orden siguiente llevarán rápido curso.

Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, setiembre, octubre, noviembre y diciembre el último.

Estará claro de día estará de noche oscuro; si está sereno habrá sol, y si llueve estará nublado.

Hará calor en verano; las gentes sudarán mucho; pero en invierno hará frío y habrá toses y estornudos.

Los ciegos nada verán, ni replicarán los mudos; y los pobres jorobados

tendrán en la espalda un bulto.



Los flacos no estarán gordos; los gordos serán panzudos, y los cojos andarán cual *Pata-galana* anduvo.

Los hombres no parirán,
pero las mugeres mucho;
sin que los padres conozean
cuáles son los hijos suyos.

El rico comerá pavos
y perdices y besugos.
El pobre pan y cebolla
con algunos ajos crudos.

Habrà escribanos muy trápalas,
habrà abogados cazurros,
herrerros impertinentes
y elegantes asaz cucos.



Habrà escritores ramplones,
envidiosos testarudos,
impresores de guardilla
y poetas dramaturgos.

Disputaránse el gobierno
moderados y ayacuchos,
y cualesquiera que triunfen
habrà la ley del embudo.

Reinará en la aristocracia
gran tono, elegancia y lujo;
y el infeliz artesano
tal vez rocrá un mendrugo.

Mas esto huele a política...
qué caramba!... afuera al punto!
que en las hojas del FANDANGO
no cabe lo taciturno.

Como digo de mi cuento,
el año será fecundo
en intrigas amorosas
como en lances peliagudos.

Muchos maridos zanguangos
darán que reír al vulgo,
porque ya dice el adagio
tras de cuernos... no hay pan duro.

Las niñas serán coquetas,
los mozalvetes astutos,
mas ellos se entenderán...
Dios los cria y se van juntos.

Habrà suegras regañonas,
habrà padrastrros adustos,
boticas y cirujanos,
médicos y otros verdugos.

Y viejas con perfifollos
llenas de esencias y de untos,
pues no hay función sin tarasca...
(¡ Y qué lástima de chuzo!)

Habrà buena policia,
habrà esbirros cejijuntos
con un pimientero picante
en el sombrero tripunto.



Las viudas, acerbo llanto
verterán por los difuntos,
y en los brazos de los vivos
templarán su mal agudo.

En mis pobres producciones
incarán el diente algunos;
pero mientras no me muerdan
las pantorrillas... me chungo.

Del año cuarenta y cinco
estos son los atributos;
y si en un ápice miento
consiento quedar eunuco.

Yo solo digo verdades
y verdades como puños,
verdades de tomo y lomo,
verdades... de Pero Grullo.

WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

Las fiestas de precepto van señaladas con letra bastardilla excepto los domingos y los días de los santos tutelares de cada pueblo: Las en que se puede trabajar con obligacion de oír Misa, llevan esta señal †; y los días en que se saca ánima van indicados en esta forma: Anima.

ENERO.

Tiene 31 días, la luna 30, el día 9 horas y 26 minutos, la noche 14 horas y 34 minutos.

PRONÓSTICO. Este mes será muy frío.

OROSCOPO. Los que nacen en este mes son amables y devotos. Las mugeres tienen gracia y hermosura.

EFEMERIDE. El 20 de enero de 1812, lord Wellington reconquistó la plaza de Ciudad Rodrigo, que estaba ocupada por los franceses.

1 Miérc. *La Circuncision del Señor.*

Cuarto menguante á las 2 y 8 minutos de la tarde en Libra. Varío.

2 Juev. S. Isidoro obispo y mártir.

Abrense los tribunales.

3 Viern. S. Antero papa y mártir.

4 Sáb. S. Aquilino mártir y S. Timoteo obispo.

5 Dom. S. Telesforo papa y mártir.

6 Lun. *La Ador. de los Stos. Reyes.*

7 Mart. S. Julian mártir y S. Teodoro monge.

Abrense las velaciones.

8 Miérc. S. Luciano y comps. mres.

Luna nueva á las 7 y 1 minuto de la mañana en Capricornio. Nieves.

9 Juev. S. Julian y Sta. Basilla mres.

10 Viern. S. Nicanor Diácono mártir y S. Gonzalo de Amarante confesor.

11 Sáb. S. Iginio papa y mártir.

12 Dom. S. Benito abad y conf.

13 Lun. S. Gumersindo confesor.

14 Mart. S. Hilario obispo y confesor.

15 Miérc. S. Pablo primer ermitaño y S. Mauro abad.

Cuarto creciente á las 8 y 28 minutos de la mañana en Aries. Varío.

16 Juev. S. Marcelo papa y mártir, San Fulgencio obispo y confesor y Santa Estefanía.

17 Viern. S. Antonio abad, *Fiesta en Monreal.*

Absolucion general en la Merced.

18 Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Roma

y Sta. Prisca vírgen y mártir.

Abstinencia en Madrid.

19 Domingo de *Septuagésima.* El dulce nombre de Jesus, S. Canuto rey, S. Mario y comps. mres. *Anima.*

20 Lun. S. Fabian papa y S. Sebastian.

Procesion general. Sol en Acuario.

21 Mart. Sta. Inés vírgen y S. Fructuoso y compañeros mártires.

22 Miérc. Stos. Vicente y Anastasio.

23 Juev. S. Ildefonso arzobispo de Toledo, patron de su arzobispado, y S. Raimundo confesor.

Luna llena á la una y 53 minutos de la tarde en Leo. Hielos.

24 Viern. Ntra. Señora de la Paz y San Timoteo obispo y mártir.

25 Sáb. La conversion de S. Pablo apóstol y Sta. Elvira vírgen y mártir.

26 Dom. *Sexagésima.* S. Policarpo ob. y mr. y Sta. Paula vídua romana.

27 Lun. S. Juan Crisóstomo ob. y dr.

28 Mart. S. Julian obispo de Cuenca, patron de su obispado, S. Valero, S. Tirso mr. y la apar. de Sta. Inés.

Absolucion general en la Trinidad.

29 Miérc. S. Francisco de Sales obispo.

30 Juev. Sta. Martina vírgen y mártir y S. Lesmes.

Gala con uniforme por cumpleaños de la Sra. Infanta doña María Luisa Fernanda.

Cuarto menguante á las 12 y 30 minutos del día en Escorpio. Buen tiempo.

31 Viern. S. Pedro Nolascos fund.

Absolucion general en la Merced.

AL PÚBLICO. He visto estos días un cartel en las esquinas, de un periódico que se titula EL DIOS MOMO, en el cual se halla mi nombre, anunciándome como redactor; y como no se haya contado conmigo para tomar parte en la redaccion de dicho periódico, creo de mi deber manifestar que no soy tal redactor, y que mis ocupaciones no me permiten escribir una línea en otros periódicos que en aquellos en que tengo contraido un compromiso formal. Madrid 15 de diciembre de 1844.—JUAN MARTINEZ VILLEGAS.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1844.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Iseo, calle de S. Roque, n. 4.